

## El aula: una invitación a crear

Prof. Lic. Andrea Méndez Pizzo. Instituto de Profesores "Artigas" andreamendez64@gmail.com

**"El ingenio no es una facultad especial del individuo, es la individualidad misma empeñada en su propósito realizador."**

**P. Figari**

### ¿Es posible pensar la labor docente como práctica creativa?

Concebir el aula como un espacio-tiempo de creación supone un desafío tanto para el enseñante como para el aprendiente. Desafío que interpela ambas subjetividades, las que se encuentran convocadas, signadas para la construcción del saber. Enseñante y aprendiente nacen en el contexto de una relación pedagógico-didáctica cuyo soporte está constituido por un juego de tensiones políticas, estéticas, éticas, epistemológicas y axiológicas las que se enmarcan en cierta concepción del aprender y enseñar y su relación con el sentir-pensar. Relación de sometimiento, control, disciplina, muerte, o, relación de libertad, cuidado, emancipación, vida.

Elaborar, entonces, un dispositivo pedagógico-didáctico que despierte la imaginación supone la configuración de un dispositivo abierto, flexible, dando lugar a lo inesperado, organizando las contingencias, ofreciendo el encuentro con múltiples y hasta disparatados materiales procedentes de distintas fuentes; todo lo cual invite al aprender, despierte el deseo de conocer. La actividad propuesta tomará la forma de una "puesta en relación" por medio de la cual los sujetos pondrán en funcionamiento una operación mental -creatividad, divergencia- la que los conducirá a la re-construcción y elaboración subjetiva del saber y su correspondiente apropiación que le permite ir construyendo la autonomía; puesto que toda creación es una diferenciación.

Invitar a aprender, **invitar a crear**, supone lograr descubrir y conectar con los intereses del aprendiente. Los intereses se encuentran enmarcados en el ambiente donde el sujeto crece, dependen de una realidad histórica, no son totalmente singulares. En función de ello, se invita a crear desde una historia en la que el sujeto creador ilumina lo inédito, acepta el desafío de lanzarse a parir lo diverso. Así, el artista crea algo que rompe con la cotidianeidad, realiza algo que la enriquece, nos "habla" de ella, nos la representa en formas heterogéneas: lúdicas, metafóricas, rítmicas, fantásticas, utópicas.

Entonces, ¿es posible pensar la labor docente como práctica creativa? Asumo la convicción de que sí, haciendo eco del epígrafe. Los cambios en la educación no pasan exclusivamente por reformulaciones curriculares o de los formatos de evaluación; pasan fundamentalmente por la adhesión a ciertas políticas educativas. En ese marco el docente desplegará las opciones que orientarán como hojas de ruta las decisiones epistemológicas, pedagógicas, éticas que él irá transitando. Opciones que resultarán necesario revisar y cotejar en relación con el marco histórico-institucional que las pondrán en funcionamiento. Esto es, poder pensar lo nuevo, que se habiliten espacios donde crear nuevas formas de decir y de hacer, así como construir dispositivos que dejen abierto un espacio para lo inesperado, lo incierto, lo por-venir.

Jerarquizando que, el acto de la transmisión del saber supone la puesta en relación y en tensión; de ser fiel a los conocimientos y a la tradición y concomitantemente abrir espacios de creación, dando lugar a lo inédito, a que el aprendiente pueda configurar sus propios saberes; lo que significa reconocer y habilitar el despliegue de su subjetividad. Sentir-pensar lo educativo desde la "conjunción"-poner juntos-, desde el acoplamiento y/o articulación del cuerpo y espíritu, emoción y razón, conocimiento y deseo. Todos ellos en un juego dinámico que va de la tensión al equilibrio; del misterio a la novedad, del saber a la seguridad; del caos al cosmos.

### Los desafíos del enseñante

**"La educación es el arte de rebautizarnos o de enseñarnos a sentir de otro modo".**

**F. Nietzsche**

Los retos de la profesión de educar surgen en un juego de articulación de las siguientes funciones: por un lado, la función erótica por medio de la cual se pretende despertar el enigma que genera el deseo de saber. Supone conciencia de la carencia, la falta; nacida de un estado de conmoción afectiva, de la admiración que provoca el arcano es decir el

secreto, el misterio de la realidad, al decir de Platón. Cabe recordar que la etimología del término "saber" proviene del *sápere* latino que significa saborear.

*[...] Desear el saber es una primera etapa, pero el saber desear es una refinada actitud, entre uno y otro va a haber la distancia del caníbal al gourmet. El profesor piensa enseñar lo que sabe, lo que recogió de los libros y de la vida. Pero el alumno aprende del profesor no necesariamente lo que el otro quiere enseñarle, sino aquello que quiere aprender. Así el alumno puede aprender el reverso o aquello distinto a lo que el profesor enseñó. O aquello que el maestro ni sabe que enseñó, pero el alumno lo retuvo. El profesor, por eso, enseña también lo que no quiere, algo de lo que no se da cuenta y pasa silenciosamente por los gestos y paredes de la sala [...]* (Romano de Sant'Anna, A., 1997).

El desafío se instala en querer generar el esfuerzo, aunque en la actualidad resulte casi un anacronismo. La lógica de la fluidez, de la instantaneidad que acompañan un intenso hedonismo, una gama de experiencias emocionales "light"; contrarían e incluso diría, anulan, clausurando toda posibilidad de esfuerzo. De este modo, el desafío habita en el poder redescubrir el placer por aprender, única forma de hacer aparecer el esfuerzo necesario que todo aprendizaje requiere. Solo se hará posible el esfuerzo si a él va unido algún placer como compensación, solo así cobrará sentido. La pasión "pathos" es la artesana del conocimiento, de tal modo que el artífice se constituye y despliega a partir del conflicto afectivo, es, desde la inquietud vivencial que se despierta el **gusto por conocer**.

Por otro lado, la función didáctica que se ocupa de permitir y habilitar la **apropiación del saber**.

*"El enseñar es más difícil que aprender porque enseñar significa: dejar aprender"*. (Heidegger, M., 2005: 23).

Así como el saber se orienta sobre la memoria, el aprender lo hace sobre el olvido; hay que poder olvidar para aprender. En "Funes el memorioso", Borges nos muestra al personaje de su cuento en una radical imposibilidad de pensar, de aprender, porque es incapaz de olvidar. La función didáctica busca habilitar, generar el conflicto cognitivo imprescindible para que se realicen rupturas con lo conocido, entendidas como obstáculos, provocando el interés por conocer. Suscitar el interés es poder mostrar y develar que el aprender está ligado a la vida y que educar es una relación de cuidado del ser humano y por ende, de la vida.

Asimismo, la función emancipadora que permite que cada aprendiente elabore los procedimientos que le resulten efectivos para la resolución de problemas. Supone la tarea de re-crear, **re-construir subjetivamente el conocimiento**.

*"[...] hay una familiaridad práctica, innata o adquirida con los signos, que hace de toda educación algo amoroso, pero también mortal. No aprendemos nada con quien nos dice: "hazlo como yo". Nuestros únicos maestros son aquellos que nos dicen "hazlo conmigo"- y que en vez de proponernos gestos para reproducir, saben emitir signos, desplegarlos en lo heterogéneo". (Deleuze, G. 1980: 56). Creación intersubjetiva, conocimiento como construcción vincular, trama que da nacimiento a la autonomía del pensar, a la autonomía del ser. "Así, el mejor profesor sería aquel que no detenta el poder ni el saber, pero que está dispuesto a perder el poder para hacer emerger el saber múltiple. En este caso, perder es una forma de ganar y el saber es recomenzar."* (Romano de Sant'Anna, A., 1997).

El aula como invitación a crear, es una construcción singular asentada sobre el trípode del día-pathos, día-logos, día-ethos; espacios-tiempos de confrontación de lo afectivo, lo cognitivo y lo valorativo, donde se produce el conflicto inter, intra- y trans- subjetivo necesario para generar las condiciones de posibilidad del aprender.

*El conocimiento desde la perspectiva post positivista, no es el producto de un sujeto radicalmente separado de la naturaleza sino el resultado de la interacción global del hombre con el mundo al que pertenece. El observador es hoy partícipe y creador del conocimiento. El mundo en el que vivimos los humanos no es un mundo abstracto, un contexto pasivo, sino nuestra propia creación simbólica vivencial [...]. Sin embargo, que nuestras ideas del mundo sean construcciones no quiere decir que el universo sea un objeto mental, sino que al conocer no podemos desconectar nuestras propias categorías de conocimiento, nuestra corporalidad, nuestra historia, nuestra experiencia y nuestras sensaciones. El mundo que construimos no depende solo de nosotros, sino que emerge en la interacción multidireccional de los seres con su ambiente del que somos inseparables.* (Najmanovich, D., 2006).



Mola -Arte Colombiano-

## A modo de conclusión: la divergencia

El contexto y el sentido común, constituyen la esencia misma de la cognición creativa. El conocimiento se relaciona con el hecho de estar en un mundo que resulta inseparable de nuestro cuerpo, nuestro lenguaje, nuestra historia social. **La cognición creativa** supone la puesta en marcha de conexiones y articulaciones por medio de la operación mental llamada divergencia entendida como la habilidad de relacionar elementos considerados por lo general como disparatados, que provienen de campos o registros diferentes y en cuyo encuentro se da la novedad.

*“Jean Piaget se refiere a la creatividad como una capacidad humana fundamental para el entendimiento de las ciencias físicas, matemáticas y biológicas, entre otras, así como para el desarrollo de la personalidad. Esta idea nos conduce nuevamente a reflexionar sobre la importancia que tiene trascender las concepciones reduccionistas en torno al conocimiento, que tienden a contemplarlo como una actividad intelectual encaminada a la simple aprehensión juicio y raciocinio, y no como un proceso bio-psico-socio-espiritual dirigido a la actualización del potencial humano, para su realización y trascendencia.” (Méndez, A., 2007: 70).*

Para Piaget es un *“excelente instrumento de invención”* (1972: 153). Este tipo de pensamiento permite producir nuevas explicaciones, generar vínculos sorprendentes, asociar palabras, cosas, fenómenos los que irán dando nacimiento a una nueva idea, un nuevo tipo de explicación, una solución inédita. La divergencia se encuentra

entonces asociada en su comienzo a la deducción. En la divergencia se combinan los aspectos reproductivos, repetitivos, los ya conocidos, con los creativos, transformadores, nuevos, los por-conocer. Ya que ningún acto de creación parte de la nada.

Las experiencias humanas más profundas son las conciliadoras, articuladoras, aquellas que generan lazos, como el amor, el humor, el juego, las artes, las ciencias, las religiones. El interés y placer que los sujetos obtenemos de tales experiencias se debe al rico aporte de sentido que viene con ellas. Su fascinación está en que brindan cierta armonía en el vivir humano. Para lograrlo necesitamos romper con las lógicas lineales y binarias, con la jerarquización de los saberes, y con las visiones hegemónicas; sin caer en la fragmentación y confusión.

*“El espacio de Einstein no está más próximo a la realidad que el cielo de Van Gogh. La gloria de la ciencia no está en una verdad más absoluta que la verdad de Bach o Tolstoi, sino en el acto de creación misma. Los descubrimientos de los científicos imponen su propio orden al caos, como el compositor o el pintor imponen el suyo; un orden que se refiere siempre a aspectos limitados de la realidad, influido por el marco de referencia del observador que difiere de un período a otro, de la misma forma que un desnudo de Rembrandt difiere de un desnudo de Monet.”*

Arthur Koestler -novelista húngaro, 1905-1983  
*“El acto de la creación”.*

## Referencias bibliográficas

---

- ARNHEIM, Rudolph. (1954/1980). Arte y percepción visual. Psicología del ojo creador. Madrid: Alianza.
- ASTEGGIANTE, Sheila, LORENZO, Marianella, MÉNDEZ, Andrea. (2007) Laberinto pedagógico didáctico en las políticas educativas. Las lunas hoy en el aula. Montevideo: Ideas.
- BAUMAN, Zygmunt. (2007). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Buenos Aires: Gedisa.
- DELEUZE, Gilles, PARNET, Claire. (1977/1980) Diálogos. Paris: Pretextos.
- FERNÁNDEZ, Alicia. (1997) "Grietas, poesía y humor...figurando el aburrimiento" Revista E. Psi B. A. N°7. Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, Alicia. (1998). La sexualidad atrapada de la señorita maestra. Buenos Aires: Nueva Visión.
- FERNÁNDEZ, Alicia. (2000/2007) Poner en juego el Saber. Buenos Aires: Nueva Visión.
- FERRES,I, PRATS, Joan. (2000). Educar en la cultura del espectáculo. Barcelona: Paidós.
- FRIGERIO, Graciela, DIKER, Gabriela. (Comp.) (2004). La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Buenos Aires: Noveduc.
- HARGREAVES, Andy. (1977) Las relaciones interpersonales en la educación. Madrid: Narcea.
- HEIDEGGER, Martin. (1964/2005) ¿Qué significa pensar? La Plata: Terramar.
- KLEIN, Alejandro. (2006). Adolescentes sin Adolescencias. Montevideo: Psicolibros.
- KOESTLER, Arthur. (1964/2002). El acto de la creación. Libro primero: El bufón. Londres: Hutchinson.
- MEIRIEU, Philippe. (1987). Aprender sí. Pero ¿Cómo? España: Octaedro.
- NAJMANOVICH, Denise. (2006). Mirar con nuevos ojos. Buenos Aires: Biblos.
- PIAGET, Jean. (1972). Le langage et la pensée chez l'enfant. Delachaux: Neuchâtel y París.
- PIAGET, Jean. (1978) Adónde va la educación. Barcelona: Teide.
- ROMANO DE SANT`ANNA, Affonso. (1997). "Desaprendiendo la lección". Citado por Lucía Carvalho en Revista E. Psi. B. A. N°7. Buenos Aires.
- TENTI FANFANI, Emilio. (2000). La escuela constructora de subjetividad, en "Una escuela para los adolescentes". UNICEF. Buenos Aires: Losada.